

# LOS DESTRUCTORES

Cuando la decencia simple no basta a ser freno de las pasiones, influir hacer llamamientos a la fraternidad de un imperativo alguno que de emanar.

Poco pudo imaginar Mella, al ser sus «Influencias burguesas» serían proféticas. Proféticas e irremediables. Todo nos da a temer que el ceradoo liberador se ve invadido por el bolchevismo, y que los peores sentimientos que se agitan en la sociedad burguesa.

Centenares de militantes se agitan hoy con citas de Salvador Seguí, Peiró, Pestaña, Anselmo Lorenzo, cuando apenas fueron sus más encarnizados enemigos. Una necesaria caridad nos hace hoy pasar por alto los acendrados fervores que nos animaron en el pasado. Conocemos a la comunidad que han confesado haberse armados de sus casas para ir a alguien que hoy ocupa un lugar preeminente en el sanderio. Si no lo hicieron, ¿por falta de ganas.

Hemos conocido «traidores» que, al morir, murieron dando vivas a la Anarquía, mientras que otros, como los compañeros de la Región de Extremadura, coincidente con los deseos de los compañeros de dicha Región en Escorial, se tomó el acuerdo de nominar nuestro organismo representativo en el exterior como lo era en España hasta el comienzo de nuestra guerra civil, y dar cabida en nuestro Sub-Comité Regional a todos

Hemos conocido «deformistas» a los cuales hemos (tan anarquistas como el primero, y retamos al contraste) dado guardia armada, no contra los sicarios de Martínez Añido y Arlegui, sino contra los devoradores de prestigio en vida y usurpadores del mérito una vez muertos. Contra esas vestales imbéciles del más imbecil de los fuegos: el del idealismo analfabeto y huero.

Hemos acompañado a nuestro postumo guía Juan Peiró por los caminos de la angustia, de la ajena difamación, donde la chulería ambiente ponía en peligro su vida. Ha tenido que ser asesinado por el franquismo para que los buitres se disputen su gloriosa carroña.

Hemos leído con angustia, asco e indignación la tragedia de Anselmo Lorenzo, acusado de ser confidente de la policía. Asimismo, a la deficiencia postuma de su vida ejemplar, por parte de esa misma hez social.

Hemos presenciado como a Salvador Seguí se le tiraba históricamente, en pleno comité confederal, de «hijo de puta». Presenciamos hoy altares absurdos elevados a su memoria.

Nosotros, LOS ANARQUISTAS, somos así: cuando nos proponemos ser jesuitas, policías, militantes,

res, jueces y... verdugos, ni Dios nos pisa el poncho.

No es la añosa experiencia la que nos lleva a comprender, sino el júbilo del enemigo al constatar públicamente nuestra estupidez.

Hoy le toca el turno a Helmut Rüdiger. Todos los sambenitos, todo el léxico dogmático, todos los complejos de baja que alientan en esa piojera donde se prescinde de todas las morales sin acertar en crear una, Libertaria, se han conatado contra ese honrado guía del Sindicalismo, Libertario. Y, no obstante, estamos convencidos de que este grito de angustia indignación, esta voz de alerta ante los principios anarquistas agonizantes, esta constatación de la muerte (por falta de uso y práctica) del anarquismo internacional, aún dañará más, si cabe; aún exacerbará más, la ola vil de ese naufragio cívico.

La S.A.C. vive y perdura en un país donde los comodines tradicionales de nuestra demagogia carecen, ya, de objeto. Que un Estado haya superado por sí mismo nuestra antidiluviana propaganda, es el peor golpe para quienes nos confesamos inaptos para vivir formas superiores, no por nuestra propaganda, sino por nuestros hechos. Eso no entra en las antedichas de los destruidos, res natos. Somos así de obtusos.

La publicación «A.I.T.» se ha deshonrado, por la pluma de un troglodita. Hay que constatarlo, y lamentarlo estérilmente.

Hermano Rüdiger: entre la vorágine infamante, no dejarás de percibir el honrado estímulo de quienes ni devoramos cadáveres, ni prestigios, ni militancia. Consuélate si el enemigo es tan artañado como para encontrar aliados, que ni siquiera precisan instruir ni pagar. El número de tonos es infinito.

Cuando mueras de asco, o de agresión fascista, o (sinceramente) de los deseos de añosa sequestrados en elevar un altar a tu memoria. No faltarán emblemas, sino uno, tal vez: la cabeza de pollino de tus detractores de hoy.

EL DIRECTOR.

## Sub-comité Regional de Andalucía y Extremadura

La reunión celebrada el 6 de abril por el Secretario del Sub-Comité Regional de Andalucía y ante la multitud de ingreso de algunos compañeros de la Región Extremeña, coincidente con los deseos de los compañeros de dicha Región en Escorial, se tomó el acuerdo de nominar nuestro organismo representativo en el exterior como lo era en España hasta el comienzo de nuestra guerra civil, y dar cabida en nuestro Sub-Comité Regional a todos

los compañeros de Extremadura que deseen prestar su colaboración.

Quedan pues invitados todos nuestros compañeros extremeños a enviar su adhesión al Secretariado del Sub-Comité Regional de Andalucía y Extremadura, compañero Vicente GARRIDO, 19, impasse St-Arthème, Clermont-Ferrand (Puy-de-Dôme).

Por el Sub-Comité Regional:  
EL SECRETARIO

# UN GALLO EN EL CORO

## IMPERTINENCIAS PERTINENTES

UNA totalidad indivisible y unos medios inmutables sitúan necesariamente al margen de la historia. En la ya escrita y en la que ha de escribirse aun no hubo ni habrá lugar para los monolíticos y los modos intangibles. Historia es divisibilidad, y mutabilidad. Ficción y realidad, sus fuerzas sustantivas se desgranan por suprimirlas o comprobarlas, es un resultado de la experiencia diaria. Porque la historia es una sucesión de circunstancias, la mentira histórica es incompatible con todo procedimiento inalterable. Su tendencia absoluta es la cristalización, cuyo proceso se efectúa y culmina experimentando y anulando procedimientos. Los medios son fallos insuperables de las circunstancias, los que transmutan y en los que se transmutan constantemente. Renunciar a ese principio es renunciar a la finalidad revolucionaria. Pese a la sabiduría de la historia y de sus dogmáticos cultores, a los hechizos del futuro y a sus fieles sirenas, todo el futuro y toda la historia dependen de esta circunstancia y, singularmente, de la manera con que la suprimamos o transformemos.

Por Acracio BARTOLOME

un resultado de nuestra lucha real y nuestra lucha y sus objetivos prefigurados no implican excepción; se inscriben en el cuadro general de las posibilidades y evolución del mundo y han de ajustarse y atenerse a la inflexibilidad de sus leyes. Ya la historia es una brega por la posesión del picacho encimero de nuestro Himalaya, al que nos conduce diversificando y jalonando su ascensión. Sus fases respectivas son sumas de sus creaciones y sus creaciones, sumas de sus distintas modalidades: de la pluralidad de motivos, la m multiplicidad de modos en la historia. Inventar un método combativo a tono con nuestra audacia, impetuosidad y plenitud sanguínea, es fácil empresa: una gota de número basta. Aplicarlo, convencer y triunfar con él en la contienda política-social, es empresa ya mucho más espionosa.

Falso, humanamente falso: el fin no justifica los medios; son los medios los que justifican el fin, que obras son amores y no buenas razones. ¿Que colegir de una así consciente involucre y alteración de valores? «Obediencia de cadáver», «el Estado soy yo» y «el fin justifica los medios», son culebras del mismo nido. Lenin inventó esta sentencia de alto vuelo para hacerlas pasar por conjuro de roca: «una política se juzga por sus resultados». Pero por los ojos de la red se descubre aquí a la serpiente: el instinto y la voluntad de potencia. No hay predestinado al poder incompatible que no se pronuncie en función de ese imperativo categórico. De ahí que ninguno resista a la tentación de conculcar todos y principalmente uno de nuestros derechos esenciales: el que nos permite decir «sí» y «no», afirmar o negar la eficiencia de un procedimiento político. Y en todo caso, la supervivencia de nuestros redentores no sabrá desmentir esta enseñanza mil veces repetida: que una excelente política puede dar pésimos resultados y una política pésima, resultados excelentes.

Considerado, no obstante, con espíritu sistemáticamente histórico,

diador, no tienen un igual concepto de la causalidad y de los resultados en la historia. César puede pagarse el lujo de la perspectiva histórica y Espartaco, no. No hay más horizonte histórico para Espartaco.

(Pasa a a página 4)

«Ay, ay, ay, si revienta!»

MANIFIESTO

A todos los demócratas y antifranquistas

Ciudadanos:

La Junta de Exilados de la República Española, que agrupa en su seno a los partidos republicanos, al partido socialista, al movimiento libertario, a los partidos autónomos de Euzkadi y Cataluña y a las tres centrales sindicales C.N.T., U.G.T. y Solidaridad de Trabajadores Vascos, saluda fraternalmente a la emigración republicana, a todos los antifranquistas y a todos los hombres y mujeres de España y sus regiones autónomas, residentes en Venezuela que, siendo cuales fueren sus ideologías personales, tengan arraigado en su espíritu, como sentimiento, el amor a la Libertad y sientan en su conciencia, como vehemente anhelo, la necesidad imperiosa de liberar a nuestro país de la dictadura castrense y falangista que le sojuzga y envilece.

La Junta de Exilados de la República Española ha podido constituirse en Venezuela en virtud de la liberación de este país hermano y en gracia al régimen liberal y democrático que disfruta la noble nación que nos tiene acogidos. Por este hecho ha sido posible mancomunada la acción de los partidos y sindicales republicanos, reforzando así las organizaciones que, pese al régimen de dictadura padecido, jamás dejaron de mantener viva la emoción de sus ideales ni de cumplir con su deber cerca de aquellos hermanos nuestros que, en lucha permanente dentro del solar patrio, han sabido en todo momento oponer su santa rebeldía ante la tiránica e inhumana manera de gobernar de Franco y su equipo militar y fascista.

Nuestros partidos y sindicales en Venezuela han trabajado en silencio, pero eficazmente, en favor de los mutilados de guerra residentes en Francia; de los perseguidos que huyeron de nuestra patria en busca de tierras de libertad y trabajo; de los reprimidos por la antirracista justicia de Franco y, por último, en favor de cualquier hombre libre que necesitó de la ayuda económica y de la solidaridad fraterna de los exilados republicanos.

Los partidos y sindicales que constituyen la Junta de Exilados de la República Española son una prolongación, orgánicamente ramificada, de los mismos partidos y sindicales radicados en Francia, México, Argentina y demás países en los que los exilados republicanos han rehecho sus vidas. Lo son también de aquellas organizaciones del interior de nuestro país que tantas heroicas acciones han realizado a todo lo largo de su cruelísima persecución, y que han tenido su más notoria expresión en las gestiones y falangista que le sojuzga y envilece.

Nuestros partidos y sindicales en Venezuela han trabajado en silencio, pero eficazmente, en favor de los mutilados de guerra residentes en Francia; de los perseguidos que huyeron de nuestra patria en busca de tierras de libertad y trabajo; de los reprimidos por la antirracista justicia de Franco y, por último, en favor de cualquier hombre libre que necesitó de la ayuda económica y de la solidaridad fraterna de los exilados republicanos.

Los partidos y sindicales que constituyen la Junta de Exilados de la República Española son una prolongación, orgánicamente ramificada, de los mismos partidos y sindicales radicados en Francia, México, Argentina y demás países en los que los exilados republicanos han rehecho sus vidas. Lo son también de aquellas organizaciones del interior de nuestro país que tantas heroicas acciones han realizado a todo lo largo de su cruelísima persecución, y que han tenido su más notoria expresión en las gestiones

El palacio real de Oriente está preparado para acoger a don Juan. Franco no puede, ya, luchar, contra sus numerosos adversarios. La restauración se halla próxima.

Según toda verosimilitud, España tendrá un rey antes del próximo año.

«L'Express» del 2 de mayo, publica una actualidad que nos permitimos reproducir. Dice así:

El palacio real de Oriente está preparado para acoger a don Juan. Franco no puede, ya, luchar, contra sus numerosos adversarios. La restauración se halla próxima.

Según toda verosimilitud, España tendrá un rey antes del próximo año.

«L'Express» del 2 de mayo, publica una actualidad que nos permitimos reproducir. Dice así:

El palacio real de Oriente está preparado para acoger a don Juan. Franco no puede, ya, luchar, contra sus numerosos adversarios. La restauración se halla próxima.

Según toda verosimilitud, España tendrá un rey antes del próximo año.

«L'Express» del 2 de mayo, publica una actualidad que nos permitimos reproducir. Dice así:

El palacio real de Oriente está preparado para acoger a don Juan. Franco no puede, ya, luchar, contra sus numerosos adversarios. La restauración se halla próxima.

Según toda verosimilitud, España tendrá un rey antes del próximo año.

## Franco vende hambre española

La penuria de patatas en España, desde la última cosecha, dando gravemente deficitaria, concretamente, que el rano tubérculo ha sustruccionada en nuestro gobierno franquista ha autorizado la exportación de la patata extranjero, para conseguir divisas.

El franquismo busca divisas a todo trance y a toda costa. A costa del hambre de los españoles. Para la próxima desbandada, los personajes del régimen, precisan de fortunas que colocar en el extranjero, a fin de prepararse con tiempo un exilio dorado.

Apunta, nene!

## MIRADOR INTERNACIONAL

CERCA de Quebec (Canadá) y bajo la iniciativa privada de los asistentes, se ha celebrado una reunión, a principios de abril, entre los mejores profesores y científicos de todo el mundo, incluido los comunistas. Objetivo: Encontrar las vías más accesibles para la entrada en la era atómica y evitar una catástrofe universal.

En un estudio sobre la carrera de armamentos, han producido la siguiente información: Durante los próximos doce años, y al ritmo actual, el mundo gastará mil dólares por ser humano.

Uno de los asistentes, científico norteamericano, calcula que Estados Unidos gastará en este periodo de tiempo, unos setecientos mil millones de dólares en armamentos. Se calcula que Rusia gastará una cifra aproximada. El resto del mundo, se cree, gastará lo mismo. Es decir, el mundo gastará más de dos billones de dólares (2.000.000.000) en un periodo de doce años.

En un estudio sobre la energía atómica, los biólogos, físicos y químicos llegaron a la unánime conclusión de que cualquier pequeña potencia tiene, hoy, el conocimiento técnico necesario para producir la bomba atómica e hidrógena, si poseen las materias primas para ello. No importa cual de las pequeñas potencias, puede hacer estas bombas en un tiempo no superior a cinco años. Naturalmente, esto aumenta el peligro de una guerra atómica.

También, a principios de abril, un grupo de filósofos, profesores, científicos y escritores, entre los cuales se encuentran: Norman

# ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 17 de Mayo de 1958 - Año XIV - N° 454 - Hebdomadaire - Precio : 20 francos

## PROA AL FUTURO

# EL "CASO" DE ESPAÑA

SIN necesidad de tener que remontarse en alas del optimismo, dada la situación interior de España, no será exagerado decir que el fin del régimen franquista no se halla a muchas lunas de distancia. Que lo que a Franco reemplace sea o no de nuestro agrado, que pueda ser considerado como una solución o como un simple cambio de signos o personas, es cosa que solo la cruda realidad permitirá constatar. Lo propio, respecto a quién o a quienes corresponderá ejecutar el relevo.

La descomposición del franquismo no es unilateral. Se está produciendo total descomposición por ciertos contornos y piezas maestras

del edificio, cosa que hace suponer otras tantas soluciones del recambio, por lo menos en lo inmediato. En artículos anteriores hemos intentado demostrar que el antifascismo estaba aun en condiciones de jugar su propia carta. Bien entendido, no depende de un artículo ni de la voluntad del articulista el hecho de que tal carta sea jugada. Son aquellos que en virtud del «voto soberano» de las respectivas organizaciones deben interpretar y encauzar las posibilidades que el antifascismo tenga, en este momento crucial en el cual tantas cosas pueden ser recuperadas y tantos errores perdonados.

Por Jacinto BORRAS

Mientras llega la respuesta seguiremos estudiando las diversas facetas de este poliedro que es el «caso de España» desde que el prisma antifascista ofrece colores preciosos. Todo concepto personal o de sector que no se esfuerce en integrarse al conjunto antifascista en los presentes momentos, si no equivale a perder el tiempo, poco le falta para ello. El derrumbamiento del aparato franquista plantea una cantidad de problemas que requieren otras tantas soluciones y que deben ir delineándose en la proporción que permitan los elementos de juicio de los que disponemos. Desde luego, el mañana inmediato a la caída de Franco, no es posible captarlo con exactitud ni en toda extensión. Ello obliga a tener que admitir que una parte de las soluciones posibles habrá que encontrarlas sobre la marcha. Hay, no obstante, problemas que ya se hallan planteados, las características de los cuales ningún acontecimiento es ya capaz de desfigurar.

Uno de los tales problemas es el que en pactos y ponencias se ha venido en considerar como aliquidación de la guerra civil. Sin ningún género de duda es el problema número uno que tiene planteado el pueblo español, y de cuya solución, y en la medida exacta en que sea UNA SOLUCION, depende la posibilidad de resolver todos los restantes o, por lo menos, la mayor y mejor cantidad de ellos.

La liquidación de la guerra civil no puede ser concebida por el hecho de pasar una esponja simbólica sobre todo lo sucedido en el periodo 1936-1939, aunque sea en nombre de un humanismo que no sería tal, ni levantando una guillotina en cadena, sino pretexto de servir saludable «ejemplo». Ni una ni otra cosas tendrían otra consecuencia que dar carácter de solución a lo que sería, todo lo más, una simple compra de espera. Si la conducta de los hombres puede influenciar la marcha de los acontecimientos dentro de un país, ello no es suficiente para caer en la polémica de «lo que unos hicieron

y otros dejaron de hacer», ni suponer que ello condensa todo el «caso de España». El mal es más hondo. El ambiente de guerra civil, en España, es muy anterior a 1936.

Si de veras queremos que la «liquidación» lo sea en realidad hay que profundizar más. Debemos alimentar las causas que alimentan este estado de guerra permanente (guerra civil, se entiende) en el cual vive España desde hace muchísimos años. Cualquier otro parche que se le ofrezca al problema no sería una solución, sino una fórmula de seguir viviendo como hasta el presente, dando tumbos a derecha o a izquierda, sin ser en realidad capaces de mantenernos en pie, ni siquiera veinticuatro horas.

¿Es que el pueblo español es peor que otros pueblos? No, ciertamente. Quizá seamos superiores en muchas cosas. Cuando, por esos mundos de Dios, apenas si queda otro código moral que el libro de Caja, con su Debe y Haber, en España aun se prefiere «la honra a los barcos». Mientras por doquier domina un exacerbado cerebralismo



Estudia, querido, tu minúsculo mundillo personal, y compara con el pílagro inmenso. Verás que uno es trasunto reducido del otro, como el átomo lo es de nuestro sistema planetario. Así las pasiones.

No es preciso ser Atila redivivo para albergar su sed de dominio omnimodo. Observa al que respira tu aire, come a tu mesa y bebe el agua que compartís. Verás que condiciona eso que llama amistad a que bailes al son de su caramillo. Que conceda su benevolente esparadazo a la sola opción de que, ante él, abduques. Que pregona, define y exige la disciplina, a la sola condición de que le reconozcas como capitán.

Ni tú, chiquillo, te creas a salvo de esa vergonzosa predisposición. Piensa en las veces en que, ante un error, has sentido comeción por achacar al vecino las causas que lo determinaron. En que has minimizado tu intervención para destacar la ajena. En que dejaste sin aclarar las causas del resbalón de otro, cuando éste fue sobre el jabón por tí esparcido.

En lo íntimo del subconsciente aletean los siniestros pajarracos de la común caverna. Hay que ser valientes sobre toda ponderación para apechugar con la propia responsabilidad, por mínima, por leve que parezca.

Atívicamente, no lo olvides, sentimos avidez por hallar culpables de nuestras propias faltas para, después, quemarlos en aras de la pureza. De una pureza demasiado pregonada para que sea verdadera.

MATUSALEN.



## UNA INFORMACION DE "L'EXPRESS"

«L'Express» del 2 de mayo, publica una actualidad que nos permitimos reproducir. Dice así:

El palacio real de Oriente está preparado para acoger a don Juan. Franco no puede, ya, luchar, contra sus numerosos adversarios. La restauración se halla próxima.

Según toda verosimilitud, España tendrá un rey antes del próximo año.

«L'Express» del 2 de mayo, publica una actualidad que nos permitimos reproducir. Dice así:

El palacio real de Oriente está preparado para acoger a don Juan. Franco no puede, ya, luchar, contra sus numerosos adversarios. La restauración se halla próxima.

Según toda verosimilitud, España tendrá un rey antes del próximo año.

«L'Express» del 2 de mayo, publica una actualidad que nos permitimos reproducir. Dice así:

El palacio real de Oriente está preparado para acoger a don Juan. Franco no puede, ya, luchar, contra sus numerosos adversarios. La restauración se halla próxima.

Según toda verosimilitud, España tendrá un rey antes del próximo año.

## DESDE VENEZUELA

# Junta de Exilados de la República Española

MANIFIESTO

A todos los demócratas y antifranquistas

Ciudadanos:

La Junta de Exilados de la República Española, que agrupa en su seno a los partidos republicanos, al partido socialista, al movimiento libertario, a los partidos autónomos de Euzkadi y Cataluña y a las tres centrales sindicales C.N.T., U.G.T. y Solidaridad de Trabajadores Vascos, saluda fraternalmente a la emigración republicana, a todos los antifranquistas y a todos los hombres y mujeres de España y sus regiones autónomas, residentes en Venezuela que, siendo cuales fueren sus ideologías personales, tengan arraigado en su espíritu, como sentimiento, el amor a la Libertad y sientan en su conciencia, como vehemente anhelo, la necesidad imperiosa de liberar a nuestro país de la dictadura castrense y falangista que le sojuzga y envilece.

La Junta de Exilados de la República Española ha podido constituirse en Venezuela en virtud de la liberación de este país hermano y en gracia al régimen liberal y democrático que disfruta la noble nación que nos tiene acogidos. Por este hecho ha sido posible mancomunada la acción de los partidos y sindicales republicanos, reforzando así las organizaciones que, pese al régimen de dictadura padecido, jamás dejaron de mantener viva la emoción de sus ideales ni de cumplir con su deber cerca de aquellos hermanos nuestros que, en lucha permanente dentro del solar patrio, han sabido en todo momento oponer su santa rebeldía ante la tiránica e inhumana manera de gobernar de Franco y su equipo militar y fascista.

Nuestros partidos y sindicales en Venezuela han trabajado en silencio, pero eficazmente, en favor de los mutilados de guerra residentes en Francia; de los perseguidos que huyeron de nuestra patria en busca de tierras de libertad y trabajo; de los reprimidos por la antirracista justicia de Franco y, por último, en favor de cualquier hombre libre que necesitó de la ayuda económica y de la solidaridad fraterna de los exilados republicanos.

Los partidos y sindicales que constituyen la Junta de Exilados de la República Española son una prolongación, orgánicamente ramificada, de los mismos partidos y sindicales radicados en Francia, México, Argentina y demás países en los que los exilados republicanos han rehecho sus vidas. Lo son también de aquellas organizaciones del interior de nuestro país que tantas heroicas acciones han realizado a todo lo largo de su cruelísima persecución, y que han tenido su más notoria expresión en las gestiones

## MIRADOR INTERNACIONAL

CERCA de Quebec (Canadá) y bajo la iniciativa privada de los asistentes, se ha celebrado una reunión, a principios de abril, entre los mejores profesores y científicos de todo el mundo, incluido los comunistas. Objetivo: Encontrar las vías más accesibles para la entrada en la era atómica y evitar una catástrofe universal.

En un estudio sobre la carrera de armamentos, han producido la siguiente información: Durante los próximos doce años, y al ritmo actual, el mundo gastará mil dólares por ser humano.

Uno de los asistentes, científico norteamericano, calcula que Estados Unidos gastará en este periodo de tiempo, unos setecientos mil millones de dólares en armamentos. Se calcula que Rusia gastará una cifra aproximada. El resto del mundo, se cree, gastará lo mismo. Es decir, el mundo gastará más de dos billones de dólares (2.000.000.000) en un periodo de doce años.

En un estudio sobre la energía atómica, los biólogos, físicos y químicos llegaron a la unánime conclusión de que cualquier pequeña potencia tiene, hoy, el conocimiento técnico necesario para producir la bomba atómica e hidrógena, si poseen las materias primas para ello. No importa cual de las pequeñas potencias, puede hacer estas bombas en un tiempo no superior a cinco años. Naturalmente, esto aumenta el peligro de una guerra atómica.

También, a principios de abril, un grupo de filósofos, profesores, científicos y escritores, entre los cuales se encuentran: Norman

# LIBERTAD Y RESPONSABILIDAD

CON cuánta facilidad y desentendimiento se piden, muchas veces, responsabilidades! Exigir responsabilidades es lícito cuando se demuestra que esa libertad no existió, huelga entonces exigir aquéllas.

Entre los representantes de los distintos regímenes conocidos hasta la fecha, hubo interés en dejar bien sentado que el hombre tenía libertad de acción, por considerar que sin esa libertad esencial no le era exigible responsabilidad alguna. Sin tales premisas, la vida social sería poco menos que imposible. No sé hasta qué punto tal teoría es válida, porque no es el temor a la pena consignada en el Código Penal el determinante de la acción, sino más bien la propia conciencia que le hace en muchas ocasiones que se realice o no el acto; hay actos que la mente humana no puede concebir y, no obstante, hemos de reconocer que existen causas que escapan a nuestro conocimiento, capaces de determinar una acción, por aquello de que no hay causa sin efecto y viceversa.

El determinismo es la ciencia filosófica que continuamente estudia las causas que contribuyen a la realización de un acto, sacando siempre como conclusión que los efectos son consecuencias de causas anteriores y causas, a su vez, de futuros efectos, y que en la vida todo está determinado consecuentemente bajo la acción de causas iniciales.

No hay que confundir Determinismo con Predestinación. Así como la primera es una filosofía de raíz científica, la segunda lo es de carácter religioso y, para mejor decir, perenne, por creer que todo se halla predestinado por la voluntad de un ser sobrenatural, llamado Dios.

El Determinismo se abre diariamente camino, ganando nuevos adeptos a su causa, entre las escuelas filosóficas que propugnan y defienden la noción de libre albedrío. Las propias autoridades judiciales reconocen en nuestros días de forma implícita e indirecta el determinismo como válido. Por ello encargan frecuentemente a los psiquiatras el estudio de los delincuentes cuyos actos escapan a toda razón de ser, comúnmente aceptada. Ello es el reconocimiento «de facto» del mencionado determinismo y, por lo tanto, la suposición de que hubo causas más poderosas que la voluntad y normal raciocinio del sujeto, que obligaron a éste a realizar un acto declarado delictuoso.

Se objetará tal vez por parte de aquellos que defienden el libre albedrío, que la convivencia social sería imposible, y catastrófica para la sociedad, por las consecuencias

derivadas de la irresponsabilidad, puesto que tal reconocimiento produciría un desenfreno en las pasiones humanas. No sería extraño, sino normal, que así sucediera, en tanto no fueran eliminadas las causas que engendran el delito y, entre ellas, en primer lugar, el régimen social en el cual se vive. Es más práctico, cómodo y expeditivo atacar el delito, que a las causas que lo determinaron y, sin embargo, recordo por todas las escuelas filosóficas (a la sola excepción de las teológicas) es que, desaparecida la causa, desaparece el efecto. Vamos, pues, a la eliminación de la primera para que no aparezca el segundo.

La célebre frase de «Odia el delito y compádate al delincuente» de la gran escritora y criminóloga Concepción Arenal, es toda una revelación. Sabía muy bien tan egregia dama que el hombre no es sino un simple ejecutor, fiel y obediente a la causa más fuerte y que mejor ha sabido vencer en el «círculo» interior de las diversas causas, o que con mayor fuerza arraigó en él. Estas fuerzas que podemos llamar internas llegadas al hombre en el nacimiento se alimentan y desarrollan bajo la acción de los sentidos. Los tres agentes más importantes, entre los diversos que influyen sobre el carácter y moralidad del individuo, son Herencia, Cultura y Medioambiente.

Tales agentes son los que, a través de la vida humana, con mayor fuerza contribuyen al desarrollo de las fuerzas internas que han de ser determinantes en la acción futura del individuo y que, según sea el contenido moral de tales agentes, así será la acción realizada bajo su imperio.

Algunas veces, esos que mencionamos agentes, quedan mediatizados por fuerzas internas que les hacen reaccionar de forma distinta a como pareciera normal deberian hacerlo. De ahí que observemos que, personas dotadas de la misma herencia, de la misma cultura y viviendo en el propio ambiente, producen acciones distintas, cosa que complica la tarea del psicólogo, por desconocer éste el grado de potencialidad de esas fuerzas que constituyen las causas, y el grado en que pudieron ser asimiladas. Ello no implica para que el principio de causa a efecto sea legítimamente aceptado, ni la acción determinante que ello produce.

De todo esto se deduce que la libertad del individuo es tan relativa que llega a los linderos de la nada, y que hace de éste, en la práctica, un irresponsable, puesto que donde no hay libertad no hay responsabilidad. ¿Qué labor nos cabe realizar, si en la vida del hombre todo está determinado? ¿Se me arguirá que, determinado

todo, aunque no por ser sobrenatural, contra el cual se estrellarían todos los esfuerzos humanos, sino por causas que, contando con la buena voluntad general, podrían ser parcialmente eliminadas reduciendo del mismo golpe los actos que consideramos delictivos. Efectivamente, la labor conveniente sería ir a la instauración de un régimen político-social en el cual todos los intereses sean afines y no antagónicos entre sí, como hoy sucede. Un régimen en el cual el bien de uno sea compatible con bien de todos y, elevando el nivel cultural del pueblo, cambie con ello la predisposición a los nefastos efectos de los cuales la sociedad se siente herida.

Dando paso a la ciencia sociológica a la par que a la psíquica, con los estudios y conclusiones de ambas a la par, se puede dar al hombre un caudal de conocimientos que sirvan mañana para ir perfeccionando y dominando, poco a poco, esas poderosas fuerzas internas que hoy son causa principal de nuestras desdichas.

No nos hagamos la ilusión de alcanzar en un día la libertad en

su sentido absoluto de la palabra. El hombre es materia y, como a tal, sujeto a sus leyes físicas. Pero lo que sí podemos, y tenemos el deber y aun el deber de exigir, es un mayor conocimiento de las cosas que nos permitamos un menor relativo libertad y, por lo tanto, nos haga, paso a paso, menos irresponsables, al poseer un más evacto conocimiento de las posibles causas. En la vida del hombre todo se halla determinado por las causas que ponemos en función y cuanto más allá alcancen nuestros conocimientos menos ilógicos serán nuestros actos, y menos irresponsables seremos.

La ciencia es el gran auxiliar del determinismo y, a medida que aquél amplíe su campo de acción y arranque nuevos secretos a la naturaleza, más fácil será nuestra labor, nutridos como nos hallamos de las conquistas de la ciencia.

Sólo así podrán, en su día, ser exigidas responsabilidades, o hacer que éstas puedan ser imputables, todas o en parte; al hombre.

Isidro ARTIGAS.

# Conferencia sobre Juan Peiró, por Fidel Miró

(Conclusión)

Dejó el periódico a fines de 1931, ya en desacuerdo con las directrices del Comité Nacional de entonces. No tardó en hacer crisis la lucha entablada de manera abierta, poco después del advenimiento de la República, entre la corriente sindicalista revolucionaria y la F.A.I. Los primeros partidarios de preparar debidamente el movimiento sindicalista sin intenciones revolucionarias prematuras, de las que podría salir a la postre mal parada la organización, incapacitándola para una acción revolucionaria posterior con posibilidades de éxito. Los faístas eran partidarios de lo que se dió en llamar gimnasia revolucionaria, marchando hacia la implantación del comunismo libertario quemando todas las etapas. Figols es el detalle más elocuente de esa táctica o euforia faísta.

Produjo la escisión en el seno de la C.N.T., como consecuencia de esa divergencia en las tácticas revolucionarias que culminan con la publicación del manifiesto denominado de los TREINTA, los elementos catalogados de moderados (respectivamente «bombros») por los faístas son expulsados de la organización sindical. Y con los TREINTA hacen causa común un gran número de sindicatos de Cataluña, especialmente en las comarcas.

La región valenciana se adhirió casi en su totalidad al TREINTISMO. Asturias y Galicia están también en su mayoría de acuerdo con los TREINTA, pero entienden que debe mantenerse la unidad de la Organización y resolverse el pleito dentro de casa, procurando que se respeten los derechos de las minorías y la libertad de tendencias, como cosa esencial emanada de nuestras teorías y por ser el único modo de que la C.N.T. pueda cumplir su misión.

Angel Pestaña y Juan Peiró eran las figuras más destacadas del TREINTISMO; pero aquí sí cabe la frase aquella: «no son todos los

que están, ni son todos los que son»; pues la lucha entre ambas tendencias continúa en el seno de la propia F.A.I.

Permítidme evocar un hecho poco conocido, inclusive en los círculos cenetistas. Sería a fines del 34 cuando el grupo «A», al que pertenecía Jacinto Torhyo, Abelardo Iglesias, y creo que también el Sr. Mestre y José Jiménez (estos dos residentes en México actualmente), presentaron una proposición a la Federación Local de Barcelona en el sentido de que fuese expulsado de la F.A.I. el grupo «Nosotros», por estimar que dicho grupo era de tendencias bolcheviques, partidario del golpe de Estado y otros procedimientos de fuerza bolchevique. Del grupo «Nosotros» formaban parte, entre otros, García Oliver, Francisco Ascaso, Durruti, Jover, Aurelio Fernández, Ricardo Sanz. Ni que decir tiene que la propuesta no prosperó.

Algo parecido sucedía en el seno de las Juventudes Libertarias. Las Juventudes Libertarias de la Torra encarnaban el anarquismo intramoderado y reformistas según los primeros.

Por los del Clet, pose a nuestro «reformismo», tuvimos la dirección de las Juventudes Libertarias de Barcelona, y de toda Cataluña desde el año de 1934 hasta casi al final de la guerra; pues además de ser mayoría absoluta en Barcelona, las comarcas respondían totalmente a nuestra orientación. Al principio de la guerra los faístas de las J.L. traían solamente a los congresos la representación de la Torra y la de Lérida. Esta última porque se habían desplazado elementos de la primera a reorganizarse.

El pleito interno de la C.N.T. es resuelto como todos sabemos en el Congreso de Zaragoza celebrado a principios de 1936. Peiró se incorporó nuevamente a la Organización como la mayoría de los treinta. No todos, ciertamente; recordemos el caso de los sindicatos de Sabadell, con Moix a la cabeza, que ingresaron en la U.G.T. Moix se hizo más tarde stalinista de hueso colorado, y hoy de brazo con la Pastora y Santiago Carrillo nos canta las excelencias de la unidad, mientras intentan justificar, con el mayor cinismo, el criminal aplastamiento del pueblo húngaro por el ejército moscovita.

Tampoco volvió a la C.N.T. Pestaña, quien de anarquista intrínseco en los tiempos de Salvador Seguí, a quien acusaba de reformista y de tendencias políticas, haciendo así el juego, consciente o inconscientemente, a todos los Sorianos. (Este Soriano a quien nos referimos no fué el diputado a las constituyentes, naturalmente, sino un pobre sectario que iba leyendo por las tertulias de café sus venenosos artículos sobre el «Noi del Sucre»). Pestaña pasó definitivamente a la política profesional, llegando a diputado a Cortes por Zaragoza.

Del Peiró de la época de la guerra creo que debo decir muy poco por el hecho de que su actuación en aquellos tiempos al frente del Ministerio y más tarde en la Dirección del Consejo de Electricidad y de todos conocida. Pero sí vale la pena recordar el hecho, tan propio de Peiró, posiblemente único en los anales de la historia de España de que al dejar el Ministerio vuelve a su puesto en la cooperatividad del vidrio de Mataró.

Existe otro hecho en la vida de Peiró, que como catalanes debemos recordar con simpatía, y es el haber dirigido el diario «Catalunya» portavoz de la C.N.T. que aparecía en la tarde, escrito en lengua vernácula.

De su muerte ya hemos hablado. Para terminar quiero leer un fragmento de un artículo suyo, en torno al famoso proceso del P.O.U.M. que no pudo publicarse por haberlo impedido la censura negrísima, y que fué más tarde recogido en el libro «Problemas y Cautarías». «Al no conseguir la disolución del P.O.U.M. se quiso destruir el cerebro y guía del mismo. Andrés Nin era una personalidad muy rica que resumía, con singular dominio, una inteligencia y una dialéctica temidas por los comunistas oficiales, todo hojarasca vestida de orgullo. Pero lo hecho con Andrés Nin habría de ser, tarde o temprano, un baldón de ignominia para el Partido Comunista...»

Cuando todo el mundo callaba, atomizado por el imperio de las ignominiosas checas del S.I.M., Peiró se revolvía airado y hacía sentir su voz de protesta desafiando todos los peligros.

Fidel MIRÓ.

# VOCES DEL EXILIO

La unidad del antifranquismo, arma poderosa para precipitar la caída de Franco.

Antes de empezar estas líneas, debo confesar públicamente que no pertenezco a ningún partido político ni organización obrera. De muy joven, cuando las hordas de la anti-España se unieron con el falangismo y el carlismo para hundir a la República que el pueblo español reconquistó, afirmando su voluntad democrática y republicana en las elecciones de febrero de 1936, me alisté sin vacilar a las fuerzas del pueblo que luchaban para defender la República, y con el ejército del pueblo y republicano seguí todos los avatares de la lucha hasta que la traición, apoyada por las divisiones del nazismo alemán y del fascismo italiano nos arrojó, tras cruenta lucha, al otro al otro lado de los Pirineos: Francia.

Aquí, en este país que nos ofreció hospitalidad en las horas dramáticas, he sufrido en mis carnes, como tantos miles de españoles y franceses la sferioración, la represión del ejército nazista alemán en su invasión de Francia.

Soy uno de tantos cientos de españoles exiliados que caminan por este exilio sin norte ni brújula política ni sindical alguna, que sólo cifra sus ansias y esperanzas en la unión de todas las fuerzas políticas y sindicales antifranquistas y democráticas, no totalitarias, que sirvan de base y plataforma para dar el último empuje al ensayo de El Pardo, constituyendo con esta unidad y bloque antifranquista la mejor garantía de ganarse la confianza de todos los españoles que hoy deambulamos por el mundo sin control político ni sindical y creará una base firme, auténticamente popular y democrática capaz y dispuesta para reemplazar al oprobioso régimen de Franco y orientar al país por los signos de la libertad, la democracia y el progreso social, que son la mejor fuente de riqueza de todo país y pueblo, culto, inteligente y civilizado, y España lo es.

Encariciado con esta idea, que es la idea y la ilusión que hoy día sentimos todos los españoles de dentro y fuera de España es por la que aporito mi modesto gran de arena a la gran obra que debemos cumplir todos los españoles, exiliados o no, que sean amantes de la libertad y de la liberación del pueblo español.

Hay que tener en cuenta, que hay dos clases de exiliados: los que militan en partidos y organizaciones obreras y los que, por diferentes causas no militan en ningún sitio, pero que no se les puede negar su condición de antifranquistas y de democratas progresistas hacia un mundo más equitativo y social.

Los primeros, poseen todos, sus órganos de prensa fieles portavoces de sus ideales y nadie puede negar que toda esa prensa que se edita en el exilio está saturada del más puro y sano antifranquismo, pero que, desgraciadamente, no encuentra eco más que en sus afiliados respectivos, pues más que otra cosa, para los españoles que no pertenecen a ningún sitio, dan la impresión de ser prensa de partido o de organización obrera y a cuyos dirigentes parece interesarles más el hacer resaltar sus ideas y sus hombrías con fines de propaganda particular y de partido que el derribar a Franco.

Dentro de pocos meses se cumplirán veinte años de exilio y hemos de convenir que los progresos realizados para derribar al franquismo son casi nulos. Estamos en punto de muerte, casi en la misma situación que en el 1939.

En estos momentos, toda la prensa del mundo entero parece puesta de acuerdo para declarar que los días de Franco están contados. Pero también dicha prensa se place en constatar que será la monarquía la que le sucederá.

Si dicha transición se cumple, en buenos deportistas hemos de confesar, que no se ha hecho nada ni se hace nada para impedirlo y el cantar nuestro «mea culpa» será insuficiente y tardío cuando el hecho se ha consumado.

Es verdaderamente el franquismo está agonizando, urge el tomar medidas para impedir que nadie coja el poder sin contar con el beneplácito del pueblo español, que es el que tiene el legítimo y exclusivo derecho de escoger y darse su forma de gobierno y nombrar a los hombres que han de regir los destinos de la nación.

De ahí que la idea lanzada por ESPAÑA LIBRE, portavoz en el exilio de la Central Sindicalista de España Confederación Nacional del Trabajo, de crear un organismo que en un solo bloque a todas las fuerzas del antifranquismo, no totalitarias, se hace hoy más que nunca urgente y necesaria porque ese es el clamor de todos los españoles, y porque además, sería la fuerza que, representando los intereses y la opinión de todos, estaría más autorizada para impedir que en España se cometiera otra tremenda barbaridad de lesa crimen político.

Para impedirlo, es urgente se cree lo más rápido posible el organismo que aglutine a todas las fuerzas antifranquistas y democratas del exilio.

Que se cree un órgano en la prensa portavoz del Bloque Antifranquista en el que colaboren las plumas más selectas y de prestigio de todos los partidos y organizaciones adheridas al Bloque.

Que se cree inmediatamente una caja de solidaridad destinada a ayudar y propaganda del Bloque y para ayudar a todos los españoles sin distinción ni matiz político que sufran en la España oprimida.

Que se organicen actos de propaganda en las ciudades más importantes de Francia en los que hablen representantes de todos los partidos y organizaciones. Urge todo esto porque la monarquía y la reacción no se duermen y es preciso

ganar la batalla. Se levantaría la moral de los refugiados españoles apáticos. Nos tomarían en serio, nos escucharían más y mejor y nos ganaríamos el respeto de los países democráticos de la O.N.U. Y por que el pueblo español nos lo pide y ese debe de ser nuestro deber.

Es de suponer que, un tal proyecto, encuentre dificultades de diferente índole entre partidos y organizaciones, pero estamos atravesando un período en el que es imprescindible dejar aparte el amor propio de partido porque el amor propio de partido por encima de los intereses de partido y de organización está la suerte de España.

Esto lo piden los españoles refugiados sin partido y esto supponemos no desagradará a los españoles del interior. A esos magníficos huelguistas de Asturias, del País Vasco y de Barcelona que para declararse en rebeldía contra Franco ninguno de ellos se ha perdido mutuamente el carnet.

Eloy ILLORO.

Tarbes, mayo 1958.

actual sea implantada sin previa posterior consulta al país;

b) que la forma de gobierno, aunque impuesta de facto, sea legítima por medio de una consulta al país, y

c) aquella que prevé que la forma de gobierno sea elegida por el pueblo, después de un régimen provisional de signo neutro.

La resultante del estudio y discusión de estas tres hipótesis fué la de aceptar la tercera sobre cuya base se ha formalizado el compromiso que dió vida al Pacto de París, y, en su consecuencia, la Junta de Exiliados de la República Española no se opone al diálogo e inteligencia con las fuerzas liberales de derecha que, independiente de su matiz político, coinciden, en forma patriótica y democrática, en la necesidad de liberar al país mediante una acción conjunta, pero sin que ello entrañe para nadie la previa admisión incondicional de regímenes en los que la opinión pública no sea debidamente consulta-

da. Aunque para facilitar la transición política renunciemos al hecho consumado de la República, a la que legal y jurídicamente tenemos derecho, obligado es decir que no renunciaremos jamás al libre ejercicio de la voluntad nacional como expresión de la soberanía de nuestro pueblo ni a la defensa de la Libertad. Por esta razón rechazamos y rechazaremos cualquier solución política que entronice al franquismo sin Franco, como puede ser el caso de una reinstauración de la Monarquía modelada a espaldas de la voluntad popular y sin su previo veredicto.

Defendemos y defenderemos el principio democrático consubstancial con los derechos del pueblo. Ni tratamos de imponer un régimen republicano sin oír la opinión ciudadana, ni nos avenimos a respaldar, bajo las mismas circunstancias, un régimen monárquico. Lo que España haya de ser en el orden político sólo a España compete, y ante su voluntad, libremente consultada y definida, nosotros, los republicanos, nos rendimos a su mandato, pero exigimos de todas las fuerzas no republicanas que hagan expresa e idéntica declaración de sus propósitos con la misma diáfana claridad que nosotros lo hacemos.

Bajo este signo liberal y democrático, la Junta de Exiliados de la República Española pide a todos los ciudadanos la confraternización, la práctica del diálogo respetuoso y constructivo, la acción común para el objetivo fundamental de incorporar nuestro país a la órbita de los pueblos libres y el respeto mutuo para poder edificar sobre estas bases la única y posible forma de entendimiento entre gentes civilizadas. En esta vehemente invitación no hay más exclusión que para aquellos que aspiran al partido único, a la sindical única y al gobernante único, ya que esto implica otra dictadura que los democratas no podemos admitir como solución política. Todos los demás deben y pueden trabajar con nosotros, desde el joven que, por fortuna, no vivió ni sufrió los horrores de la guerra civil, pero que siente en su alma juvenil y rebelde los fueros y derechos sagrados de la Libertad, hasta aquellos otros que, sin ser exiliados, experimentan la vergüenza de contemplar a su patria privada de los atributos que hoy no se niegan ni a los pueblos más atrasados. Unidos todos en el mismo afán patriótico, podemos y debemos crear un clima de apaciguamiento, de comprensión y de altos fines nacionales.

La Junta de Exiliados de la República Española, al expresar su posición y señalar las normas de su trabajo, rememora con emoción la gesta del 74 de abril de 1931, y la compara con la que el pueblo venezolano realizó el 23 de enero pasado, gesta que hemos vivido con el alma inundada de alegría, al

constatar por nosotros mismos el ejemplo de madurez política y de deración democrática de este magnífico pueblo al que por tantos vínculos comunes estamos unidos. Pedimos al pueblo venezolano que limpien su conciencia y se comprometan a la Libertad. No pretendemos ingerirnos en la política interior del país que nos acoge; somos respetuosos con las soberanías, pero la causa de la Libertad no tiene fronteras ni nacionalidades: ¡es una causa UNIVERSAL!

Hombres y mujeres democratas antifranquistas: ¡¡¡Todos unidos por la liberación de España!!!

¡¡¡Para que nuestro país no sea una propiedad privada de una casta de clases!!!

¡¡¡Para que España sea lo que en el pasado fué: foco de libre inspiración cultural y política!!!

¡¡¡Para que nuevamente la condición de español constituya en el mundo un orgullo y no una afrenta!!!

¡¡¡Fortalece a la Junta de Exiliados de la República Española!!!

¡¡¡Viva España soberana y libre!!!

¡¡¡Viva Buzkadi y Catalunya!!!

¡¡¡Vivan todos los pueblos peninsulares!!!

¡¡¡Viva la República Española!!!

Caracas, abril 1958.—La Junta de Exiliados de la República Española.

# DESEMPOLVANDO RECUERDOS

Por Luis MONTOLIU

XVII

Durante la breve participación de los obreros en las distintas colectividades y de cuya parte dejara señalada su interesante cooperación, las organizaciones fueron realizando iniciativas de sus aspiraciones. Estas no habrían de considerarse como reemplazantes en orden económico del sistema capitalista, más bien fueron, dentro de la accidentalidad histórica, capacitadas para nuevos y fundamentales sucesos que han de llegar. Esto es lo interesante y para su prueba de capacitación administrativa que nos fuera facilitada por la etapa, nunca tan cerca de las masas obreras, ocasión de hondas reflexiones. Aquella temporada, de integración de responsables caminos y experiencias a andar, señalan horizontes de honda responsabilidad y que quienes tuvieron la suerte de someterse a esa participación, deberían refrescarnos la memoria a fin de ilustrarnos de las reacciones, conflictos que presentan las masas y, de cara al pueblo, cuán grande o pequeña es la idea en la realidad de los hechos.

Hasta ahora y de manera muy particular, aquellas ocasiones andan silenciosas sin divulgación educativa, sin referencia y, en cambio, merecería la pena airearlas. Porque ninguna ocasión fuera tan interesante en la vida de las organizaciones, de responsable actividad y como promesa de futuras bases educativas.

Mientras la preparación teórica habla de revoluciones y sistemas, la práctica, más palpable, maestra de realidades, pudiera confundirnos

precisión en los propósitos. Pues si ahora el trabajo que realizamos, viene a obligarnos a ejercerlo, necesidad de la contribución a nuestra existencia material, mañana será un acto voluntario, posiblemente más intensamente realizado. Si para esta facultad tenemos la suerte de hallarnos en condiciones de haber despertado altos deberes, bien merece el esfuerzo de hacer lo posible por despertar, hoy mejor que mañana, esa conciencia. Porque cuanto más preparada está la clase obrera en estas esferas, mejores serán las fuerzas a desgastar; fuerza material que se hace imprescindible, y menor también la moral, que es la fuerza invisible de la buena conducta, necesaria e imprescindible en todo acto personal y, de mayor importancia, en los colectivos. El acto de convivir dentro de la sociedad actual cuando nos una el instinto adquisición de mayores bienes de disfrute, ésta de acuerdo con la vida primitiva. Ahora bien, lo que interesa por encima de aquello inseparable reivindicación, según algunos «románticos» de nuestro ideal, especialmente en teoría pura y llena, es el dolor de estorbar, no de otra manera forman aquellos y el ejército del futuro. Craso error, ejercicio de contradicciones y de puras impuras.

Ejemplos los hay y gracias a los verdaderos románticos, de cuya escuela habla su moral acrisolada,

sálvanse los valerosos factores que representan a la humanidad en sus fundamentos, dadas las profundas raíces de sus sentimientos.

En cierta ocasión estuvimos dispuestos los ferroviarios, tierna aún la Federación, a tomar bajo nuestra administración el ferrocarril de Arnedillo, abandonado por carencia de adjudicación a consecuencia de su mala racha económica. Pues bien, al enterarse buena parte de nuestros compañeros, se hicieron a la idea de ensayo, de esfuerzo, que requería tan decadente empresa, a la cual había de suministrarse hasta las traviessas.

Era para nosotros una iniciativa de capacidad, de riesgo pecuniario, de fatiga y ampliación de horario de trabajo; pero, sin embargo, una fe, un entusiasmo, una buena disposición de entremetimiento para futuras etapas que, por lo menos, nos despertara alimentarnos moral y prácticamente.

La República tuvo más consideración con nosotros; nos negaba la referida empresa y alejaba la ocasión de sentirse responsable de una revolución que bullía en nuestra cabeza.

Al pasar los años, habrá decrecido nuestra ideal resolución? No, amigos, no ha disminuido la idea de hallarnos mejorados de la condición de rebeldes. No. Lo que sucede es que la experiencia ha colocado al mundo de las ideas en un trance de supervivir, modificando los sueños, mirando hacia lejanos

# Una información de "L'Express"

(Viene de la página 1)

UNA SALIDA DISCRETA

compleciéndose por otra parte en las satisfacciones proporcionadas por el exilio, don Juan se situaba cada vez más en el papel de un Hamlet resignado, que sus partidarios desearían de ver un día pasar a la acción.

Todo ha sido cambiado por la visita de la señora de Franco y del señor Castiella a Estoril, en el curso de la cual ambos han anunciado a don Juan que el Caudillo se había decidido por fin a abandonar el poder. No que él se sienta envejecido ni que crea terminada su «misión providencial», sino a causa de que ya no conseguía paralizar la triple evolución que le amenaza: el ejército se revuelve contra él, la gran burguesía empieza a abandonarle y los Estados Unidos se unen, poco a poco, al principio de la solución monárquica.

LOS PARIENTES POBRES.

El asunto de Ifni resulta ruinoso para España y el ejército se halla en trance de perder su prestigio. Los militares, que reprochan a Franco su «debilidad», estiman que sería más fácil imponer al rey la guerra de reconquista en la cual señalar. Además, se hallan fatigados de ser los «parientes pobres» de la alianza occidental.

«Si somos miembros de pleno derecho, dicen, que nos deje entrar en la O.T.A.N.; si no, salgámonos de la alianza y no vayamos a remolque de la política americana».

Franco se ha convertido para ellos en el principal obstáculo: ellos quieren ahora una verdadera alianza con los Estados Unidos y no esta especie de pacto personal que une a Franco con Dulles.

Tal descontento coincide con las preocupaciones del Departamento de Estado, el cual desea por encima de todo reforzar la O.T.A.N., pero estima que España no podrá nunca ser admitida mientras Franco continúe en el poder. Sólo el temor de una aventura militar en África o de una escisión neutralista en el interior retiene a los americanos de precipitar la caída del Caudillo.

No obstante, ellos preparan activamente su partida y no es sólo por azar que don Juan se halla actualmente en los Estados Unidos, donde toma contacto, discretamente, con muy altas personalidades.

El gobierno americano tiene, en efecto, necesidad de garantías concernientes al mantenimiento de sus bases militares, la continuidad de la política pro-occidentalista de España, y la preservación del orden interior.

Don Juan es actualmente capaz de ofrecerles, en la medida en que cuenta con elementos considerados como los más poderosos del ejército. Este nuevo apoyo es, inclusive, el que le ha decidido a cambiar de actitud respecto del régimen.

Poco tiempo antes del viaje de la señora de Franco a Estoril, se preveía en Madrid la constitución inmediata de una junta de oposición presidida, mediante el acuerdo de don Juan, por su tío, Alfonso de Borbón, el cual debía lanzar un manifiesto reclamando la salida de Franco y el retorno de don Juan.

Comprendiendo los peligros de tal fórmula en período de huelgas y de agitación social, el ejército hizo fracasar el proyecto y tomó el partido de discutir con Franco las condiciones de una restauración que se haría, no contra él, sino gracias a él y con su acuerdo.

Diversos generales escribieron a don Juan una carta colectiva en la cual le garantizaban una próxima restauración a condición de que él hiciera un gesto de resonante reconciliación con el régimen, impidiendo así la coincidencia iniciada entre sus partidarios y las fuerzas de izquierda. Don Juan aceptó y se declara dispuesto a recibir los embajadores de Franco, a fin de poner a punto los detalles de su vuelta al trono.

El programa será, sin duda, el siguiente: un día del próximo verano, Franco se retiraría discretamente a la isla de Madera, donde el gobierno portugués acaba de ofrecerle un magnífico palacio, o en el castillo que posee en Irlanda; un gobierno provisional compuesto por militares escogidos por Franco y algunos representantes de don Juan anunciará al país la vuelta del rey; los españoles no conocerán la noticia por radio hasta que la operación se halle terminada.

FALANGE PIERDE EL TINO

Diversos signos confirman la inminencia del acontecimiento:

—La prensa española publica numerosos artículos sobre don Juan y sobre su esposa, de los cuales estaba prohibido hablar hasta ahora;

—la señora de Franco, al separarse de la futura reina, la ha llamado «Majestad» en vez de «Alteza»;

—los arquitectos y decoradores trabajan ya en el acondicionamiento del Palacio de Oriente, donde se establecerá el rey; créese su vuelta;

# EL SINDICALISMO, ESPERANZA DEL HOMBRE

# Actividad Sindical y Elecciones municipales en Dinamarca

(Apuntes para una conferencia)

El imperativo de nuestro tiempo es pagar de rigidez los dogmas. Los problemas pesados sobre nosotros o desaparecen. Ellos nos desprecian, pese a nuestro deseo de ser, a ampliar constantemente el radio de acción de nuestras actividades, dotándolas de tantas posibilidades como problemas graves se plantean y gravitan sobre nosotros con carácter inevitable.

Desde que los siervos nacían en la esclavitud, permaneciendo atados a una perpetuidad según las leyes patriarcales, los privilegios reservados a los vasallos, y ambos a la vez, el mundo evolucionó notablemente. Es, sin duda alguna, la multiplicación de la esclavitud la que obligó a buscar fórmulas económicas más eficaces a la vida de los pueblos y, por el hecho, aceptar nuevas formas de trabajo colectivo, cosa que dio a los productores una más clara conciencia de su valía y, por que no decirlo, un concepto de dignidad y solidaridad colectiva capaz de definir el primer paso del sindicalismo obrero.

En la edad media, del V al XI siglos, la economía es puramente agrícola. Los siervos pagan su tributo y carecen de libertad para el cambio de productos, sea de la tierra, sea de servicios, de simple venta. Es a partir del siglo XI cuando las ferias dan lugar al mercantilismo y a la especialización de los oficios. Aquí nace, con la multiplicación del artesanado, el gremio que, reuniendo en cofradías y hermandades a los productores de una misma rama económica, sentaron las bases empíricas de un sindicalismo profesional.

Naturalmente, existía una complementariedad de gremios y cofradías con la religión, ligados ambos conceptos por el hecho de tener uno de los gremios un santo patrono, cosa que permitía hermanar el espíritu de pagar el diezmo (que muy frecuentemente era una jerarquía de la Iglesia) y celebración de las fiestas anuales y procesiones, junto a la celebración de las asambleas profesionales.

Primer punto logrado: las relaciones económicas a partir del XI si el nacimiento al artesanado, que, a los gremios y corporaciones, les da casi exclusiva frecuencia y casi exclusiva atención como objetivo de la cohesión la ayuda mutua (Hermandades); las restricciones para emprender y, mediante ésta, la frecuencia y pulcritud profesional, las limitaciones a la admisión de aprendices, el ascenso del aprendizaje, y más tarde, la dignidad de Maestro, permitía a los gremios unas entidades herméticas, esotéricas, muy frecuentemente, temidas de los poderes de aquel tiempo. Los oficios se formaron lentamente, poco a poco, partiendo de la producción limitada a las necesidades familiares, y extendiéndose a la especialización a la cual dió pábulo e impulso la necesidad de intercambio de servicios y, con ella, a la industria.

Más tarde, en el XVII siglo, el concepto económico evoluciona. Desde entonces la economía maneja su expresión la más simple: la frecuencia las transacciones se reducen a los frutos de la tierra, animales, al cambio de productos manufacturados, fruto de la creciente ampliación de la economía familiar, que halla en la artesanía su vehículo idóneo. Todo el marco reducido de los pueblos, municipios y comarcas. El juego de cambio, la moneda, juega en tales negocios, y son los trabajos de trabajo (devolución de servicios para la mutua cosecha o producción) los que garantizan la parte del comercio. A partir de aquí nace el mercantilismo propio de dicho. Los comerciantes amonían aportan desde lejos mercancías desconocidas en ciertas co-

marcas y cambian con aquellas que hallan en el lugar del trueque, que en su punto de origen son desconocidos o de las cuales allí se carece.

El signo monetario tiende lentamente a unificarse. El contraste de productos estimula un más frecuente comercio, más y más activo, mientras una nueva mentalidad se abre paso: el dinero, el signo de cambio, es la riqueza, mientras que las riquezas almacenadas no lo son más que cuando son solicitadas. El mercantilismo ha nacido. Frente a la riqueza familiar, constituida fundamentalmente por las reservas para el año, nace la expansión económica utilitaria. La puerta se halla ampliamente abierta para la industria, el comercio, la exportación, y no es preciso decirlo, para los acaparadores, verdaderos precursores de los trusts de aciaga presencia.

Mientras los artesanos continúan siendo, con sus gremios, los guardianes de la tradición profesional, la producción en común rebasa los términos municipales, los regímenes y, ya en las fronteras nacionales, choca con la producción extranjera. Los gobiernos imaginan las Aduanas para la protección de las industrias nacionales y he aquí una definición corta y escueta que, en realidad, ha precisado de siglos para llegar a tal resultado.

El artesano deja de ser el dueño de obra, la cual se integra a los talleres y fábricas. El obrero deja de ser el productor de su trabajo, cogido en el engranaje de su división. Este fruto ya no le corresponde, porque produce por cuenta de otros, los cuales limitan la participación de aquél a la manufactura. Cobra un salario, y su sola riqueza son los brazos. La vida en común de muchos, sometidos a la condición de salariado, sin más fuente de ingresos que un jornal, no halla en los gremios y corporaciones el órgano de coordinación y ayuda.

Segundo peldaño: Nace la Sociedad obrera. Con ella, la Caja de resistencia a las enfermedades y, ¿por qué callarlo? de resistencia al fabricante. El Sindicato ha plantado su cañón.

Una tribuna colectiva tiene mucho de Ateno, y de tales lugares hay que evitar las definiciones tendenciosas que puedan, directa o indirectamente, servir la propaganda de un partido o bien de un sector determinado, político o social. Por ello hago omisión de organizaciones y personas que puedan caracterizar posiciones interesadas.

El estudio, la búsqueda de la verdad, se ha de llevar a cabo sin prejuizos los resultados, y conclusiones. Han de ser desinteresadas inclusive cuando, llevados por el examen, por las deducciones e inducciones, por el contraste de ideas, los resultados resultan imprevistos y acaso contrarios a nuestro prejuicio inicial. El Sindicalismo que presentamos no tiene etiqueta de origen ni puede tenerla, porque es universal. Es decir, responde a necesidades en torno a las cuales pueden congregarse todos los hombres que tienen idénticos intereses económicos y sociales. La evolución de la propiedad ha sido a un tiempo la evolución de la humanidad y de las civilizaciones, simbolizadas ambas por un todo homogéneo: el género humano.

La necesidad marca el origen de la economía política. La vida obliga al consumo para ser mantenida. El consumo individual se transforma en consumo familiar cuando la familia fué constituida, y, llegado este grado de agrupación social (la familia) el consumo directo y cotidiano halla el complemento de la provisión para la semana, el mes, o por extensión para la temporada. La economía casera toma entonces el doble camino de la provisión (almacenaje) y del trabajo productor y proveedor.

La economía, no obstante, se complica al embate de otro hecho social: la propiedad. Ambos hechos reales; combinados, dan nacimiento a las clases sociales: los que trabajan, de un lado, y se hallan automáticamente desposeídos, y los que

disponen de la riqueza ilimitadamente, sin trabajar. El origen natural de la propiedad es el derecho de primer ocupante, y el derecho del fruto de un trabajo personal y familiar.

por Emilio V. BLANCO

El origen legal es el derecho de conquista, convertido en legal porque la legalidad es la ley y ésta la han hecho siempre los conquistadores, los poderosos, los fuertes. Entonces la casta de los poderosos ha condenado a los humildes que no eran gentes de armas a trabajar y producir para ellos. La esclavitud primero, la servidumbre más tarde y más recientemente el salariado. Sea mediante el monopolio de la fuerza o en el de la acumulación del signo de cambio, las clases sociales se hallan bien caracterizadas y delimitadas sobradamente.

El aumento de población y, al propio tiempo, la concentración humana, en villas y ciudades obliga a la especialización de los oficios, misión que cumplen a maravilla los artesanos y las agrupaciones de éstos en gremios y corporaciones, siendo estas últimas, al propio tiempo de amos y obreros, puesto que la costumbre hacia convivir aprendiz, compañero y Maestro en torno al hogar familiar. El taller era una prolongación del mencionado hogar.

Los oficios se desglosaron lentamente del concepto de economía doméstica reducida y simple, participando en el intercambio y al circuito comercial. Hiladores, tejedores, herreros, calafates, ampliaron la respectiva producción a demanda ajena, naciendo con ello la industria. Con la ampliación de actividades los compañeros y Maestros dejaron de integrar la familia artesanal, cobraron independencia cívica y las clases sociales se delimitan netamente.

El interés delimita netamente las diferencias, se inicia la mecanización y el industrialismo, cosa con la cual los intereses divergen todavía más. Cada mejora aportada al utillaje aumenta la capacidad de producción y, con ello, tiende a simplificar la mano de obra y el obrero debe dejar sus lares y probar fortuna lejos de ellos. La mecanización inspira una incipiente concentración industrial y, con ella, la concentración capitalista.

El artesano queda confinado en las aldeas, mientras en torno a las fábricas se edifican villas. Los fabricantes avasallan al artesano mediante el poder maquinista y aquellos que, faltados de bienes cuantiosos no pueden sostener el ritmo sin cesar aumentado, pasan a constituir la masa de los que, no poseyendo otra riqueza de cambio que sus brazos, ven oscilar su libertad (según que su concurso sea o no solicitado), al vaivén del exceso de mano de obra.

La ley de la oferta y la demanda juega ya con perfiles trágicos sobre la parte más numerosa de la Sociedad y, al mismo título que las máquinas la vida doméstica de los trabajadores es activada o paralizada según el interés de los poseedores. De los ricos, de los poderosos. Mientras el progreso industrial y económico avanza, el progreso social continúa en el mismo nivel, prácticamente, que con la servidumbre y la esclavitud. Es preciso que nazca la idea que pueda superar tal anacronismo: La idea se llama: Humanismo. El instrumento se denomina: Sindicalismo.

Las clases sociales en presencia totalizan mutuamente sendas masas de intereses antagónicos y, claro está que si los intereses son irreconciliables, igualmente llegan a serlo los hombres. El capital (una de tales masas) es extático. No crece por sí mismo y solamente fructifica si está fundado por el trabajo. Este último se halla representado por el obrero y su esfuerzo. Puede acontecer que este esfuerzo lo realice el propio propietario, sea de la tierra, sea de una barca de pesca, de un telar, etc., y nunca la crítica tendrá nada que objetar por el hecho de que así sea.

Es cuando los bienes llegan a tal

volumen que el amo no puede hacerlos fructificar por sí mismo, cuando está obligado a recurrir al trabajo ajeno. Si la tierra es excesivamente extensa, precisará que uno o más jornaleros aporten sus brazos. En el salario reside entonces el principio de desigualdad social y del consubstancial antagonismo. Los obreros se sindicaron para conseguir un mejor nivel de vida y los patronos lo hacen para oponerse a las pretensiones de aquéllos. Entonces las discusiones se envenenan y en el espíritu de las masas nace la sospecha de que, en vez de ser el amo el que, dándole trabajo, les hace vivir, son los trabajadores los que, haciendo fructificar un capital que sin ellos no aumenta ni un gramo, hacen vivir y enriquecen al capitalista.

El hecho indiscutible es que el precio del salario significa que el obrero pierde automáticamente todos los derechos sobre el trabajo que ha realizado. El salario es la liquidación definitiva de su parte de riqueza social, mientras el patrono acumula y disfruta de todo el resto. Para el obrero, el trabajo cobrado es, ya, el pasado, mientras que para el propietario el pago de un salario supone la posesión de todo el porvenir.

La injusticia social reside en el hecho de que, cuando alguien rehúsa un precio, ocurre todo lo contrario de lo que ocurre en la tienda, donde uno se marcha sin comprar. En el mercado del trabajo el obrero se ve obligado a vender forzadamente su esfuerzo y pagar al precio que preciso sea su independencia. Aquí hay que vender, por fuerza. Vender, o morir de hambre.

Aquí no juega prácticamente la ley de la oferta y la demanda. La sindicación patronal falsifica tal teoría. Los comerciantes se asocian para mantener los precios, llenar sus almacenes, hasta que la penuria artificialmente mantenida haga aumentar los precios. El obrero no puede mantener almacenado su potencial de trabajo hasta que la carencia de brazos haga aumentar los precios, porque existe un imperativo: consumir, y los estómagos no tienen la potestad de la espera ilimitada.

El resultado de la incompatibilidad de intereses se refleja en todos los aspectos de la existencia en la sociedad moderna. Los partidos políticos, las asociaciones profesionales, gremiales, económicas, religiosas, giran en torno de estas dos inmensas sumas de intereses: del capital por un extremo, y del tra-

bajo por el opuesto. Unos y otros bifurcan hasta el infinito, haciendo de la sociedad humana una gigantesca torre de Babel donde el hombre devora al hombre y la humanidad parece aquejada de un frenético deseo de mutuo exterminio. Llegados a este límite, hay, sobre todo, que salvar el hombre. Ninguna idea, principio alguno, tiene valor si va contra el hombre, totalmente considerado, perjudicándole en su vida, en su bienestar y en su libertad. El Estado, la misión del cual, debiera consistir en armonizar hombres e intereses, toma partido. Unos, por el obrero, exclusivamente: Otros por el capital, exclusivamente también. Uno y otro concepto extremista preconizan el exterminio de la clase adversa en la persona de sus guías. El Estado, como Saturno, devora a sus propios hijos, sin tener en cuenta de que el hombre y sólo el hombre legitima y justifica la existencia del Estado.

He ahí, salvando vertiginosamente edades y hechos, cómo llegamos a la conclusión que los hechos mismos imponen: el antagonismo se cifra en la incompatibilidad de intereses. Perpetuando el antagonismo, la humanidad perdurará hasta su desaparición del universo en el ambiente de guerra que frustra todo sueño de fraternidad universal. Hay, pues, que llegar rápidamente a conclusiones.

El Sindicalismo es la sola esperanza del hombre. El, si en el ayer inmediato fué instrumento de defensa clasista, aparece a la faz del mundo como doctrina humanista. Constatando que el antagonismo es mantenido por la incompatibilidad de los intereses en presencia; fija su objetivo finalista en la Sociedad donde los intereses sean unos, únicos y colectivos.

Que la economía sirva fines sociales justos. Como la política, nada que no tenga al hombre como objetivo finalista es legítimo. Lo propio con la economía. Por ello el Sindicalismo es revolucionario. Esa armonización de intereses humanos es, esencialmente, un problema político, puesto que a las formas de la Sociedad afectan fundamentalmente. De las formas que a la Sociedad se den, depende la aurora de un nuevo mundo, o la destrucción total de él.

En mi concepto, eso representa y es Sindicalismo: la esperanza del hombre.

¿Por qué tendrá menos legítimo origen el expuesto?

¿Por qué darle más complicada finalidad?

## Los últimos coletazos

No todos los militantes tenemos pluma galana. Unos fían en su facilidad de expresión. Otros, en su verbo. Otros, el número mayor, en la intuición, fruto de largas experiencias, de dolores y paciente tarea.

Soy de estos últimos. Mi fuente de información es la prensa. El bulo. La noticia, veraz o supuesta, que conduce a mantener la llama tenue de la fe y el optimismo. Mi fuente de optimismo en este día o tres noticias, captadas al azar de la prensa diaria.

Una información de Julio Just, otra de Indalecio Prieto, otra de Creach, en «La Dépêche» de Toulouse. A cada cual de hacerse la síntesis de los motivos de optimismo.

Prieto, al comentar los rumores callejeros, dice: «En fin, releyóse Franco en Madera, metase a fraile, suba al cielo o bajo a los infiernos, lo importante es que desaparezca». Es un punto adquirido.

### FEDERACION LOCAL DE BURDEOS

Se comunica a los compañeros que esta F. L. celebrará asamblea el domingo 18 del corriente, a las diez de la mañana, en el local de Cours Victor-Hugo, número 52.

Por el interés de los asuntos a tratar, se ruega a los compañeros la máxima puntualidad y asistencia. Por la F. L.: El Secretario.

Journal Imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers. Tél. : Capitole 89-73 - TOULOUSE

## NOTICIAS

ELIMINACION DE DICTADORES «La Quincena», revista católica de La Habana, consigna que en los últimos años han sido derrocados o eliminados ocho dictadores de la América Latina: Vargas, Perón, Remón, Somoza, Lozano, Magloire, Odría, Rojas Pinillos y Pérez Jiménez.

### AUMENTO EN EL COSTE DE LA VIDA

París (O.P.E.).—Dice «Le Figaro» en un despacho de Madrid: «En España se ha registrado bruscamente un aumento en el coste de la vida, y ciertos productos alimenticios han experimentado alzas muy importantes, tales como la carne (12 por 100), el vino (40 por 100), y las pastas alimenticias y el arroz (20 por 100) causando graves preocupaciones a la población.»

CILO.—Durante todo el invierno y una parte de la primavera, la situación social en Dinamarca estaba caracterizada por negociaciones sindicales y escrutinios obreros sobre los nuevos contratos colectivos en el mercado del trabajo. Por término medio, el 75 por ciento de los obreros afectados se han pronunciado en favor de los nuevos contratos, es decir, una mayoría muy superior a las que hasta ahora se habían producido en semejantes situaciones.

La causa principal de esta actitud reside en el hecho de que los contratos reducen la semana de trabajo de 48 a 45 horas con plena compensación de salarios y una compensación de 2/3 para los destajeros. En algunos casos, la reducción de la semana de trabajo se efectúa de una vez a partir del 1 de marzo de 1959, en otros con una hora por año entre 1958 y 1960 (según el modelo sueco).

Los patronos no opusieron ninguna resistencia seria en la cuestión de la semana de trabajo, a pesar de haber defendido enérgicamente, durante muchos años, la semana de 48 horas. Sin duda alguna, este cambio de actitud se debe a la evolución en otros países y sobre todo en nuestros países vecinos, pero también a las amplias acciones obreras que inesperadamente estallaron durante las negociaciones de hace dos años, deben de haber contribuido a las concesiones patronales de este año, al menos en la cuestión de la semana de trabajo. En cambio, rechazaron la demanda de un salario mínimo de 200 coronas semanales para los obreros sin calificación profesional, pero finalmente aceptaron esta reivindicación casi íntegramente, gracias a la voluntad de lucha de los obreros.

También se alcanzaron mejoras en los suplementos para el trabajo de turno y de noche, y se conservó el acuerdo sobre la regulación automática de los salarios según el índice de los precios. Pero los patronos impusieron contratos de tres años en lugar de dos, y los sindicatos firmaron una declaración que se refiere al aprovechamiento eficaz de la semana de trabajo reducida y al aumento de la producción.

Los comunistas daneses y el pequeño partido socialista de izquierda recientemente constituido, trataron de incitar a los obreros a que rechazaran los nuevos contratos, pero sin encontrar eco en las masas. Finalmente, también los representantes comunistas de los obreros tipógrafos y de los fogoneros aceptaron los contratos ofrecidos.

pero sin encontrar eco en las masas. Finalmente, también los representantes comunistas de los obreros tipógrafos y de los fogoneros aceptaron los contratos ofrecidos.

por Carl Heinrich PETERSEN

Gracias a la reducción de la semana de trabajo, los nuevos contratos pertenecen a los más ventajosos que ha habido en la historia del movimiento sindical danés. Desde el año de 1919, cuando se introdujo la jornada de ocho horas, no se había obtenido nada en este terreno, aunque los aumentos de las vacaciones pagadas hace veinte años y en 1952 tuvieron cierto significado en este sentido.

Los salarios de los campesinos serán probablemente arreglados en el mes de mayo, quizá después de una corta lucha y de una intervención estatal. Los puntos de vista de las partes contratantes están divergiendo considerablemente; los patronos rechazan toda concesión aludiendo el hundimiento del precio de la manteca danesa en los mercados exteriores e interior.

### Las elecciones municipales.

En el mes de marzo, se realizaron elecciones municipales en todo el país. La participación en las mismas era algo superior a las correspondientes elecciones de hace cuatro años, pero inferior a la participación en las elecciones para el parlamento nacional realizadas en mayo de 1957. He aquí un hecho sintomático que caracteriza la participación electoral desde hace varios años.

El porcentaje de los votos y la evolución general durante las últimas elecciones resulta del siguiente cuadro:

- 1954.—Elecciones municipales: Socialistas, 41,0 por 100. Radicales (liberales de izquierda), 7,8 por 100. Conservadores, 19,2 por 100. Izquierda (liberales moderados, antiguo partido agrario), 23,4 por 100. Partido del derecho (georgistas), 2 por 100. Socialistas de izquierda, 0. Comunistas, 3,4 por 100. Independientes, 0,2 por 100. Minoría alemana, 0,5 por 100. Listas «de ciudadanos», etcétera, 2,3 por 100.
- 1957.—Elecciones generales: Socialistas, 39,4 por 100. Radicales (liberales de izquierda), 7,8 por 100. Conservadores, 16,6 por 100. Izquierda (liberales moderados, antiguo partido agrario), 25,1 por 100. Partido del derecho (georgistas), 5,3 por 100. Socialistas de izquierda, 0. Comunistas, 3,1 por 100. Independientes, 2,3 por 100. Minoría alemana, 2,3 por 100. Listas «de ciudadanos», etc., 0.
- 1958.—Elecciones municipales: Socialistas, 38,8 por 100. Radicales (liberales de izquierda), 7,3 por 100. Conservadores, 20,7 por 100. Izquierda (liberales moderados, antiguo partido agrario), 24,1 por 100. Partido del derecho (georgistas), 2,4 por 100. Socialistas de izquierda, 0,3 por 100. Comunistas, 3,0 por 100. Independientes, 0,4 por 100. Minoría alemana, 0,4 por 100. Listas «de ciudadanos», etcétera, 2,0 por 100.

El pequeño grupo reaccionario de los «independientes» sólo se presenta en una minoría de comunas, mientras que la minoría alemana está limitada a la región fronteriza con Alemania. Un hecho digno de mencionar es que los partidos obreros suelen obtener un porcentaje en las elecciones generales. El estudio de estas cifras demuestra que un cambio de la situación se ha efectuado en la posición de los georgistas que han vuelto a perder lo que ganaron en las elecciones de 1957. Este descenso se debe a la colaboración gubernamental de este partido con los socialistas; en las elecciones generales venideras, los votos perdidos por el grupo georgista se transformarán seguramente en ganancias para los conservadores y los liberales. El descenso del partido comunista que fué la consecuencia de los acontecimientos húngaros, es compensado

por un pequeño progreso seguramente debido a los triunfos técnicos de la ciencia llamada «soviética». También la declinación del partido socialista parece haber terminado, restableciéndose el statu quo. El nuevo partido socialista de izquierda intervino en siete columnas, obteniendo más votos de lo que se había esperado. Tanto en Esbjerg como en Helsingør, el partido conquistó un mandato. Este resultado refleja cierto descontento obrero frente a los partidos socialista y comunista, y especialmente el último.

Orgánicamente, este partido tiene sus bases más sólidas en ciertas ciudades de provincia. En cambio, su nivel político y teórico es algo superior en la capital donde ciertos antiguos trotskistas ejercen su influencia en el partido. Pero puesto que estos elementos también son caracterizados por su clásico espíritu sectario y ciertos conceptos «ultra-izquierdistas», no es probable que el partido de la capital llegue a ser algo más que un grupo. En provincias, reina la confusión total en el campo teórico, de manera que el partido es un organismo muy débil que puede volver a desaparecer y disolverse rápidamente. Los socialistas de izquierda no representan una amenaza para los dos grandes partidos.

### Debate socialista

Uno de los rasgos más característicos del moderno movimiento obrero «socialista» es la ausencia casi total de la vida intelectual y de una discusión de las ideas. Todo es rutina orgánica, «política realista» en los terrenos económico y compromisos o reformas sin contenido socialista. La consecuencia de ello, es la pasividad creciente de las masas a la cual corresponde la burocratización general y el poder cada vez más grande de los dirigentes.

Ante estas realidades, es un hecho prometedor que ciertos círculos de militantes en Copenhague, en el mes de marzo de este año, constituyeran el «Foro de debate socialista». Los iniciadores de este experimento son en primer lugar ciertos socialistas activos y no doctrinarios, y algunos ex comunistas que se dieron de baja o fueron expulsados de su partido después de los acontecimientos húngaros.

En una circular dirigida a dos mil personas, el grupo de iniciativa declaró: «Nosotros, los abajo firmados, sentimos la fuerte necesidad de constituir un foro de discusión abierta que se base en los valores socialistas y humanistas. Creemos que es importante destacar las ideas del socialismo democrático lo mismo para contrarrestar tanto el creciente conformismo que ante todo se hace valer en EE. UU. pero también aparece en la Europa occidental, como también el comunismo que se caracteriza por el dogmatismo y la uniformidad.»

Al mitin constituyente de la nueva asociación asistieron unas 300 personas, lo que representa un buen éxito en un período en que todo el mundo está cansado de mítines y asambleas. La mayoría de los asistentes eran militantes activos en diferentes organizaciones—políticas, periodistas, representantes de organizaciones de cultura, intelectuales de todas clases, etc. La asamblea declaró que la asociación «Socialistisk debat» no deberá ser un mero club de discusión sino una «comunidad de trabajo» con el fin de editar documentación, estudios y otros materiales en forma de folletos o de libros. Se nombró presidente al socialista Preben Wilmann, conocido ante todo por sus actividades culturales.

El número de afiliados ha crecido desde la asamblea de constitución. La mayor parte de ellos, son socialistas con ciertas ideas críticas e independientes: Entre los «sin partido» que se han afiliado, hay también cierto número de neutralistas que todavía abrigan ciertas ilusiones comunistas. Pero no hay comunistas «creyentes».

Resumiendo: se puede decir que los mejores elementos del movimiento obrero de Copenhague se han afiliado a la nueva asociación. Desde luego, la constitución de este organismo no significa un cambio decisivo del clima político danés, pero es de esperar que resulte en la creación de un ambiente caracterizado por cierto pensamiento socialista libre que interesa a todos los socialistas daneses.

Vibord.

## A los antiguos deportados en el campo de Mauthausen y comandos

La F.I.L.D.I.R. (Federación Internacional Libre de Deportados e Internados Resistentes) nos informa hagamos llegar a conocimiento de nuestros compatriotas, que fueron internados en el campo de Mauthausen y sus Comandos, que se está instruyendo la causa contra varios cabos y oficiales de S.S. acusados de criminales de guerra en los citados campos y encarce a los que los hayan conocido o hayan sufrido sus malos tratos aporten su testimonio.

Oficiales S.S.—Schulz Karl y Streitwieser, Anton, cuyo proceso se instruye en la Audiencia de Colonia. José CORTES.

Antiguos prisioneros que ejercieron de cabos.—Hallen Ernst, cuyo proceso se instruye en la Audiencia de Bonne.

Los que se encuentren en condiciones de poder testimoniar, les agradeceremos nos escriban y transmitiremos sus datos y dirección para que sea convocado a su debido tiempo por el Tribunal.

Por el Consejo Nacional.—El Secretario.

## HOJAS SUELTAS DE UN CARNET DE VIAJE

(Viene de la página 4.)

empieza por estos discretos el largo diálogo de su «della Morte». Tiene el carácter de un pintoresquismo decorativo. Por ejemplo, los bustos de los hombres célebres de Italia que adornan sus avenidas, los gritos de los vendedores de flores y refrescos y las cabezadas que pagan los «tetturini» en el pesquero de sus coches (los simones de la ciudad), mientras esperan al viajero que no se cansa nunca de contemplar el estupendo panorama que se ofrece a su vista.

La terraza del Pincio, palco de la vida moderna y a la vez, se cotta a pico sobre la gran terraza del Pincio. Abajo, el gran escenario de la Ciudad de Etruria, ca a encender pronto las luces de sus candelabros. Es que cada vez más raras... Aun los mosaicos reverberantes de San Juan de Letrán y de la basílica de la «Trinitá del Monti». Y un poco más abajo la plaza de España y la popular «Fontana di Trevi».

puentes y partiendo el mismo a Roma en dos mitades... El viejo puente Fabricio, por donde César condujo encadenado al galo Vercingetorix, para que muriera en el terrible cárcel Mamertina... Y el derrumbado puente Milvio, donde la lucha entre Majencio y Constantino cambió el ritmo de la historia... Y más a la derecha la carretera de Perugia, la antigua vía Flaminia, del nombre de aquel desafortunado cónsul que salió de Roma para ser derrotado por Aníbal en las alturas del lago Trasimeno...

Hacia la izquierda vemos la rica «villa Medicis», aula de las bellas artes y donde trabajan sin descanso los pensados por la Academia Francesa, que vienen a disputarse el Gran Premio de Roma... Siguiendo la línea que nos lleva al Aventino, el palacio del Quirinal, corte papal, primero, palacio de los reyes de Italia, después, y hoy residencia del Presidente de la República. Luego, los mosaicos reverberantes de San Juan de Letrán y de la basílica de la «Trinitá del Monti». Y un poco más abajo la plaza de España y la popular «Fontana di Trevi».

Al final del curso de «Umberto Primo» blanquea el «Vittoriano», el gran monumento elevado a la memoria de Victor Manuel II, el pequeño rey sardo de la victoria y de la unidad italiana. La masa enorme de sus mármoles oculta la Roca Tarpeya, el Capitolio, el cementerio de ruinas del Foro, el Coliseo y el Palatino, origen de la ciudad de Roma... Más lejos están las Termas de Caracalla, la vía Apia y sus «colombarias» y la reluciente carretera que va al puerto y a la villa de Ostia...

El sol ya ha desaparecido por la vía Aurelia... Entre el día y la noche queda flotando aún en el horizonte un claror difícil de definir, apagado, evanescente, lo mismo que ese «pianissimo» de violines verdianos que dejan indeciso al espectador y que se desvanecen en el silencio cuando el maestro da vuelta a la hoja del libro y gira los talones para recibir los aplausos... Y esta ha sido mi hora de exaltación, romántica, eterna, sobre la terraza del Pincio... Avelino F. ROCES

